



AVANCES EN EL CONOCIMIENTO DE LAS AVES SILVESTRES

Redactado por Alejandro Mouchard

Alimentación de dos cormoranes en la costa patagónica

El cormorán imperial (*Phalacrocorax atriceps*) y el cormorán cuello negro (*P. magellanicus*) se distribuyen ampliamente a lo largo de las costas patagónicas, coincidiendo en algunos lugares como Bahía Bustamante, Chubut. El trabajo que reseñamos enfoca aspectos hasta ahora poco conocidos de sus hábitos alimenticios durante la época de cría (octubre a febrero), tratando de revelar algún tipo de partición o segregación en la utilización de los recursos. Se estudiaron los pellets y regurgitados obtenidos en las colonias de estas dos especies, incluyendo además determinaciones de la profundidad máxima alcanzada por las aves durante el buceo.

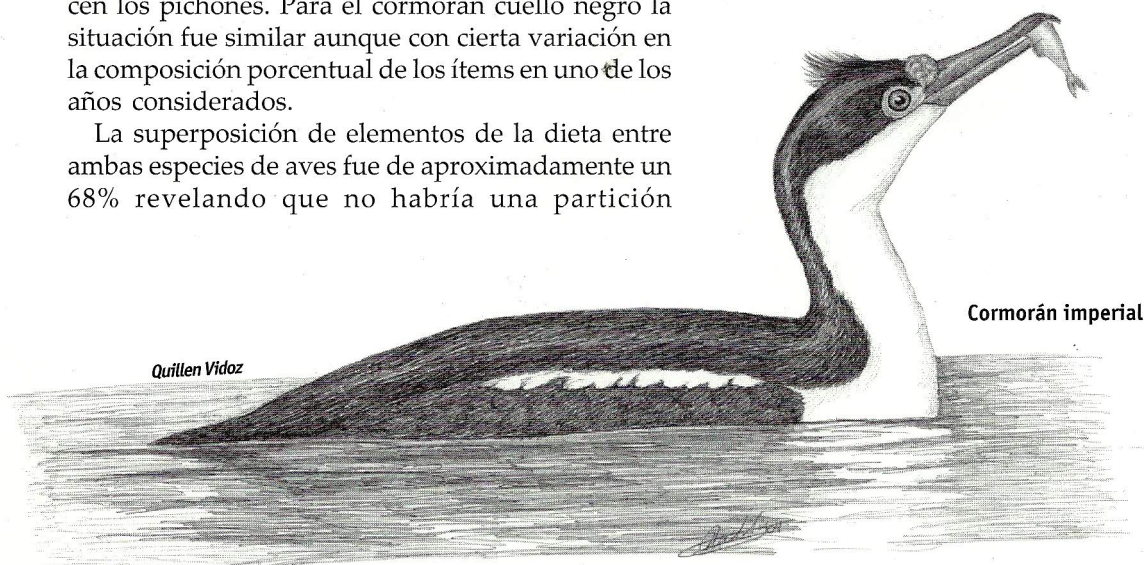
Se observó que ambas especies se alimentan sobre una gran variedad de presas. Aproximadamente una veintena de taxa diferentes estuvieron representados en las muestras, con un predominio de los peces que forman alrededor de un 70% de la biomasa total, seguidos por crustáceos y cefalópodos. La especie predominante fue la anchoíta (*Engraulis anchoita*) para el cormorán imperial y *Patagonothen sp.* y *Ribeiroclinus eigenmanni* para el cormorán cuello negro.

Para el cormorán imperial la diversidad de ítems de la dieta y la composición porcentual de cada taxa fue relativamente invariable comparando entre los tres años analizados (1992 a 1994). Asimismo fue relativamente invariable la composición durante las diferentes etapas de cada período de cría, con un leve aumento de la variabilidad a medida que crecen los pichones. Para el cormorán cuello negro la situación fue similar aunque con cierta variación en la composición porcentual de los ítems en uno de los años considerados.

La superposición de elementos de la dieta entre ambas especies de aves fue de aproximadamente un 68% revelando que no habría una partición

alimentaria entre ellas, lo cual indirectamente indicaría que, al menos durante la época de cría, la cantidad de alimento es lo suficientemente buena como para que no haya evolucionado ningún mecanismo de selección de diferentes especies de presas entre ambos cormoranes. Sin embargo, el cormorán imperial consumió un mayor porcentaje de peces pelágicos o demersales, como la anchoíta, mientras que el cormorán cuello negro capturó más peces benthicos, como las dos ya mencionadas, que viven entre las algas de los fondos arenosos, limosos o rocosos. Esto se vio corroborado por las profundidades máximas de buceo, que fueron de 24 y 9 metros respectivamente. Esto supondría un mecanismo de segregación ecológica, que sería útil, sobre todo en los períodos de escasez de recursos. Además otros estudios en curso estarían mostrando una segregación en el tamaño de las presas capturadas, siendo que el cormorán imperial cuya masa corporal es 1,5 veces mayor que la de su congénere, atrapa peces mayores. Además es capaz de alejarse más de la colonia, bucea en un mayor rango de profundidades y pesca en grupos sobre todo cuando los cardúmenes más densos de anchoíta se acercan a las costas.

PUNTA, G., PYORIO y G. HERRERA. 2003. Temporal patterns in the diet and food partitioning in Imperial Cormorants (*Phalacrocorax atriceps*) and Rock Shags (*P. magellanicus*) breeding at Bahía Bustamante, Argentina. *Wilson Bull.*, 115 (3):307-315.



Cormorán imperial



Riesgos durante la migración del playero rojizo

Recientemente hemos recibido la noticia de un récord de longevidad y anillado de un individuo de la raza occidental del playero rojizo (*Calidris canutus rufa*), el cual apareció cerca de Jacksonville, Florida, E.E.U.U., habiendo sido anillado 20 años antes en Lagoa do Peixe, Brasil. Esta ave debe haber realizado más de 700.000 km de migración durante su vida. El alimento que proporciona la energía necesaria para tan increíble viaje desde el Ártico canadiense hasta Tierra del Fuego es obtenido en las paradas de reabastecimiento, especialmente en la Bahía de Delaware, Estados Unidos (por donde pasa casi la totalidad de la población en viaje hacia el norte), en Lagoa do Peixe, Brasil, y en San Antonio Oeste, Argentina.

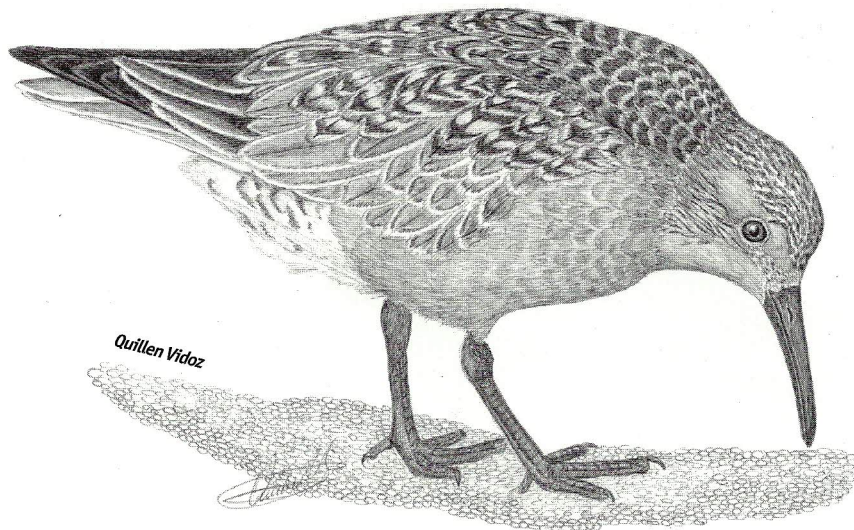
Esta especie migratoria resulta especialmente vulnerable debido a su tendencia en congregarse en pocas localidades de parada e invernada (se refiere al invierno boreal) durante la migración, a su baja tasa reproductiva, a la necesidad de contar con recursos específicos en los puntos de parada (como los desoves de cangrejo herradura en Delaware) y la superposición en sus hábitats costeros con diversas actividades humanas (por ejemplo: riesgo de contaminación con petróleo).

Hasta 1990 sus poblaciones se estimaban en un total de 150.000 individuos, pero durante la última década del siglo XX cayeron a casi la mitad. Los autores siguiendo la misma metodología utilizada en un conocido trabajo anterior (Atlas of Nearctic shorebirds on the coast of South America, 1989), es decir, efectuando censos desde aeronaves, realizaron un relevamiento de la costa patagónica entre San Antonio Oeste y Tierra del Fuego, entre los años 2000 y 2003. Las aves censadas disminuyeron de

51.000 ejemplares en 2000 a 30.500 en 2003. En el principal sitio de invernada, Bahía Lomas (Tierra del Fuego, Chile), se registró entre esas fechas una reducción poblacional de un 44% y, a la vez, un aumento en la concentración ya que registró un 84% del total de las aves censadas (contra un 62% en el período 1982-1985), reduciéndose correlativamente los efectivos en las áreas periféricas de invernada, como Bahía Bustamante y Península Valdés. Similares pérdidas poblacionales se han registrado en Brasil, Estados Unidos y Canadá confirmado la generalidad del fenómeno.

Los autores concluyen que siendo estas aves longevas y con una baja tasa reproductiva, los factores que aumentan la mortalidad de los adultos pueden producir una rápida baja poblacional. Algunos de estos factores han sido identificados en Delaware. Así, el aumento de la pesca comercial del cangrejo herradura determina una menor disponibilidad de sus desoves en las playas de la bahía. Siendo éste un alimento fundamental para los playeros, ellos no pueden alcanzar el peso necesario para terminar su viaje y reproducirse, muriendo muchos de ellos como puede deducirse de la disminución de las tasas de supervivencia. Otras especies que migran a través de Delaware, como el playerito enano (*Calidris pusilla*) y el playerito blanco (*Calidris alba*), también han decrecido sus efectivos, mientras que la becasa de mar (*Limosa haemastica*) que comparte áreas de cría e invernada con el playero rojizo pero que no pasa por Delaware, mantiene sus números estables e incluso los ha aumentado.

MORRISON, R. I. G., R. K. ROSS y L. J. NILES. 2004. Declines in wintering populations of Red Knots in Southern South America. *Condor*, 106: 60-70.



Playero rojizo